

Martes 15 de Diciembre de 2009

Martes 3ª semana de Adviento 2009

Sofonías 3,1-2.9-13

Así dice el Señor: "¡Ay de la ciudad rebelde, manchada y opresora! No obedeció ni escarmentó, no aceptaba la instrucción, no confiaba en el Señor, no se acercaba a su Dios. Entonces daré a los pueblos labios puros, para que invoquen todos el nombre del Señor, para que le sirvan unánimes. Desde más allá de los ríos de Etiopía, mis fieles dispersos me traerán ofrendas. Aquel día no te avergonzarás de las obras con que me ofendiste, porque arrancaré de tu interior tus soberbias bravatas, y no volverás a gloriarte sobre mi monte santo. Dejaré en medio de ti un pueblo pobre y humilde, que confiará en el nombre del Señor. El resto de Israel no cometerá maldades, ni dirá mentiras, ni se hallará en su boca una lengua embustera; pastarán y se tenderán sin sobresaltos."

Salmo responsorial: 33

R/Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha.

Bendigo al Señor en todo momento, / su alabanza está siempre en mi boca; / mi alma se gloria en el Señor: / que los humildes lo escuchen y se alegren. R.

Contempladlo, y quedaréis radiantes, / vuestro rostro no se avergonzará. / Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha / y lo salva de sus angustias. R.

Pero el Señor se enfrenta con los malhechores, / para borrar de la tierra su memoria. / Cuando uno grita, el Señor lo escucha / y lo libra de sus angustias. R.

El Señor está cerca de los atribulados, / salva a los abatidos. / El Señor redime a sus siervos, / no será castigado quien se acoge a él. R.

Mateo 21,28-32

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: "¿Qué os parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: "Hijo, ve hoy a trabajar en la viña." Él le contestó: "No quiero." Pero después recapacitó y fue. Se acercó al segundo y le dijo lo mismo. Él le contestó: "Voy, señor." Pero no fue. ¿Quién de los dos hizo lo que quería el padre?" Contestaron: "El primero." Jesús les dijo: "Os aseguro que los publicanos y las prostitutas os llevan la delantera en el camino del reino de Dios. Porque vino Juan a vosotros enseñándoos el camino de la justicia, y no le creísteis; en cambio, los publicanos y prostitutas le creyeron. Y, aun después de ver esto, vosotros no recapacitasteis ni le creísteis."

COMENTARIOS

Jesús estaba aplicando esta parábola a los líderes religiosos de su tiempo. Ellos eran como el segundo hijo: dijeron sí a la voluntad del Padre, pero no la cumplieron. ¿Cuál es el problema? El de testimonio y autoridad: la estructura de la religión judía estaba basada en el cumplimiento de la Ley: era primero la Ley antes que el hombre; por tanto, una ley deshumanizante e injusta. Las autoridades religiosas no han puesto en obra la voluntad de Dios y, además, no han comprendido que ésta hace al hombre más justo.

El reino de Dios no es la restauración de una monarquía, sino de una sociedad regida por la voluntad divina a través de la justicia, la solidaridad y la igualdad. De

ahí que quienes entran al reino de Dios son aquéllos que dicen "sí" a la voluntad del Padre, sí a la propuesta de Jesús (el reino de justicia); pero un sí hecho acción, puesto en obra. Sin embargo, como dice el refrán popular", del dicho al hecho hay mucho trecho". Es necesario preguntarnos ¿qué hechos concretos estoy haciendo hoy yo para que la voluntad de Dios sea posible en medio de esta realidad que nos agobia?

Padre Juan Alarcón Cámara S.J